

LOS CUADERNOS Y LAS FICHAS DE VIAJE DE CARLOS VEGA (1931-1951). DIGITALIZACIÓN DE LAS FICHAS DEL FONDO DOCUMENTAL ‘CARLOS VEGA’ DEL IIMCV (UCA) Y DE LOS CUADERNOS DEL ARCHIVO CIENTÍFICO DEL INM PARA LA CREACIÓN DE UNA RED HIPERVINCULAR

NANCY M. SÁNCHEZ

1. Introducción

Carlos Vega (1898-1966) recorrió varias provincias argentinas y visitó algunos países de Sudamérica en los viajes de estudios que realizó entre 1931 y 1966¹. La información recopilada *in situ* fue registrada en sus fichas y cuadernos.

Una parte de los documentos producidos en sus trabajos de campo, sus bienes personales y las fichas, fueron donados en vida por el musicólogo argentino a la Pontificia Universidad Católica Argentina y forman parte del Fondo Documental “Carlos Vega” del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega” (FDCVIIM)². Los cuadernos de viaje, junto con los instrumentos musicales adquiridos, parte del equipamiento tecnológico que utilizó y otros documentos producidos en sus trabajos de campo, se encuentran en el Archivo Científico del Instituto

¹Para mayor información sobre los organismos estatales que comisionaron a Carlos Vega y sus discípulas para efectuar los viajes de estudios, consultar Aretz, 1988 y Ruiz, 1985.

²El fondo documental del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega” de la UCA fue fundado en el año 1966, cuando se recibió la donación testamentaria del musicólogo argentino. Hemos consultado una copia del testamento de Carlos Vega en la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la UCA, en la que se detallan los bienes donados, libros, muebles, partituras, entre otros. Diana Fernández Calvo (Fernández Calvo y Gardes 2011: 107) menciona este patrimonio que incluye negativos y positivos de manuscritos medievales europeos y otros de música colonial americana. También se pueden consultar en la página del IIMCV-UCA las referencias históricas del IIMCV.

Nacional de Musicología “Carlos Vega”(AC INM) que depende de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación (Argentina)³.

La información de los cuadernos fue parcialmente volcada en las fichas y el texto de los cuadernos de viaje, frecuentemente, aparece tachado con la indicación “fich”, señalando que la información fue fichada. De la misma manera, al leer las fichas se pueden identificar tanto los datos que fueron replicados textualmente con respecto a las notas de campo asentadas en los cuadernos como aquellos datos que fueron ampliados o modificados. Es decir, los cuadernos y las fichas contienen información complementaria pero, como los documentos originales se encuentran en dos instituciones diferentes, resulta difícil su consulta y la obtención de la visión de conjunto del trabajo del pionero de la musicología en Argentina y América Latina.

En este artículo presentamos un avance sobre las acciones realizadas en el marco del proyecto “Los cuadernos y las fichas de viaje de Carlos Vega (1931-1951). Digitalización de la información del Fondo Documental ‘Carlos Vega’ del IIMCV (UCA) y del Archivo Científico del INM para la creación de una red hipervincular y la conexión de la información de ambos fondos documentales”⁴.

Por iniciativa de la Dra. Diana Fernández Calvo, en 2013 se inició el proceso de digitalización de las fichas para garantizar su preservación y para la creación de repositorios digitales que permitan su posterior conexión⁵.

En el momento en que se presentó el proyecto ante la Secretaría de Cultura de la Nación, la Dra. Diana Fernández Calvo, entonces Directora del IIMCV, fundamentó la propuesta de la siguiente manera:

“La importancia del nivel fáctico en toda empresa historiográfica es un hecho innegable que no ponen en tela de juicio aún los más arduos defensores de la hermenéutica. En efecto, toda tarea musicológica que aspire a una instancia interpretativa superior deberá contar primero con una recopilación rigurosa de documentos y datos discretos.

Como es notorio, la información referida a la música y las actividades musicales en el actual territorio argentino, se encuentra dispersa en una abrumadora cantidad de fuentes de tipo variado, que incluyen prensa periódica general y especializada, literatura de viajeros y cronistas, autobiografías, memorias y ensayos, entre otros. Salvo esfuerzos parciales y aislados, esta información no ha sido aún sistematizada.

³Para mayor información acerca del Archivo Científico del INM consultar Restelli, 1997.

⁴ El proyecto forma parte de un convenio entre la Dirección de Artes de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación y la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la U.C.A.

⁵ Se recomienda consultar el artículo de Diana Fernández Calvo y Roxana Gardes, 2011, en el cual se fundamenta el sentido de la creación de bases de datos digitales.

El impacto de las nuevas tecnologías en términos de manejo de la información ha revolucionado la producción del conocimiento histórico tanto en la disciplina histórica propiamente dicha como en otras disciplinas humanísticas, entre ellas la musicología. Las tendencias recientes en la investigación en la musicología internacional muestran la existencia de una cantidad creciente de proyectos dedicados a la digitalización e indexación de fuentes[...] El trabajo propuesto es relevante porque permitirá resguardar el soporte físico de las fuentes documentales y su “puesta en valor”, al posibilitar la consulta de investigadores, especialistas, docentes y estudiantes del campo de la música y la danza tradicional, popular y folklórica argentina, la literatura y la historia, entre otras disciplinas”.(Diana Fernández Calvo, diciembre de 2012).

Desde el punto de vista del procesamiento informático, el proyecto se instalará en el Sistema de Información diseñado por Diana Fernández Calvo para el IIMCV y conectado con la red informática de la Universidad (UCA Buenos Aires). Se proyecta crear una base de datos que permita recuperar la información de manera flexible, amplia y acotada a la vez, de acuerdo a las necesidades de consulta. Estos datos se hipervincularán *a posteriori* con el material que se incorpore en la página del INM.

2. Los documentos del Fondo Documental “Carlos Vega” del IIMCV

El Fondo Documental “Carlos Vega” del IIMCV reúne documentos de distinto tipo: fichas, cientos de folios sueltos, cartas, fotografías, libros pequeños, recortes periodísticos, tarjetas de presentación personales e institucionales, esquilas de invitación a eventos y programas de espectáculos, entre otros.

Las fichas están ubicadas en un fichero metálico junto con otros documentos, tal como en el caso anterior (libros de tamaño pequeño, hojas de periódicos y revistas, cartas, etc.) que clasificamos como folios sueltos.

Originalmente, las fichas estaban guardadas en cajas y fueron ordenadas en el fichero por personal del IIMCV, sin numerarlas. Actualmente, el fichero tiene seis cajones que en el frente están etiquetados de la siguiente manera:

- Cajón 1: A-C (caja 5 FDCV);
- Cajón 2: C-CH (caja 4 FDCV);
- Cajón 3: D-G (caja 6 FDCV);
- Cajón 4: H-Q (caja 7 FDCV);
- Cajón 5: R-S-T (caja 3 FDCV);
- Cajón 6: Y-Z (caja 2 FDCV).

Dentro del fichero, las fichas están ordenadas alfabéticamente y organizadas con separadores de cartulina en cuyas solapas figuran los

nombres de las especies o géneros musicales-líricos-coreográficos, tales como Gato, Chacarera, Aires, por ejemplo.

Se observa que se recolectó un número mayor de especies/géneros que los consignados en los separadores, es decir que en el interior de cada conjunto de fichas, pueden encontrarse danzas o músicas que no figuran en el encabezado de los separadores. Asimismo, dentro de algunos compartimentos (delimitados por los separadores) aparecen fichas cuyos títulos no se condicen con el orden alfabético de referencia de esa sección. Al no seguir estrictamente ese orden, por ejemplo, encontramos 'Cueca' y 'Chilena' dentro del cajón de las letras Y/Z, y, 'Gato con Relaciones', 'El Kiu' y 'Varios bailes' en la letra A.

En la mayoría se omitieron los datos que permitirían relacionar el contenido con el número de viaje de estudios y el año en que los realizó.

En una primera etapa se procedió a separar las fichas de otros documentos y folios sueltos que se hallaban intercalados. Respetando el orden previamente establecido, se numeraron con lápiz en el borde superior hasta alcanzar un total de 5461 unidades. Tal numeración permite guardar cada imagen digitalizada en archivos designados con el mismo número (Ficha 0001, almacenada como F0001).

De esta manera se ha creado un repositorio digital que contiene todas las imágenes de las fichas en el orden en que se encontraban en su soporte físico, quedando así la información ordenada de manera similar a la del fichero.

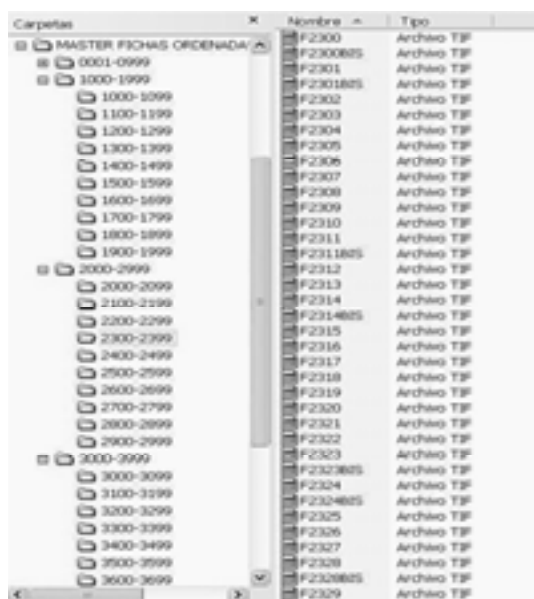


Fig. 1-Pantalla del repositorio digital de las fichas

3. Características de los documentos

Las fichas de cartulina son de diferentes grosores, texturas, colores, tamaños y épocas. La mayoría tienen el mismo tamaño: 20,2 cm (202 mm.) por 12,6 cm (126 mm.); en menor cantidad, encontramos fichas que miden 12,5 cm (125 mm.) por 7,7 cm. (77 mm.).

Con respecto al tipo de escritura, la mayor parte son manuscritas y en un porcentaje menor el texto fue mecanografiado directamente sobre la cartulina o sobre un folio de papel blanco que originalmente se adosó al soporte de cartulina con pegamento, alfileres o clips. Mayoritariamente están escritas en una sola cara aunque en un treinta por ciento se escribió sobre ambas caras: frente y reverso de la cartulina.

Para la escritura se empleó tinta caligráfica negra y azul, lápiz de color negro y de color rojo. Los trazos también son de diferente grosor e intensidad de color.

Algunas fichas fueron escritas por Vega y otras por sus colaboradoras y discípulas; por esa razón se distinguen distintas caligrafías y se infiere que algunas fueron confeccionadas en el contexto del trabajo de campo y otras en gabinete⁶.



Fig. 2. Ficha 389, Bailecito. FDCV IIM. Esquema de la danza y estructura de los versos y las coplas.

⁶En algunas fichas figuran las iniciales de los nombres de las colaboradoras de Vega. Diana Fernández Calvo en una comunicación personal con la autora de este artículo, relata que Isabel Aretz, en una de las visitas al IIMCV, pudo reconocer algunos nombres inicializados en las fichas.

Asimismo, algunas están escritas con una letra muy prolija y de tamaño realmente pequeño (en un equivalente a la fuente 8 de los procesadores de textos más conocidos), mientras que otras presentan una escritura más desprolija, con trazos más grandes y apretados. Todos estos detalles debieron evaluarse antes de digitalizar cada uno de los documentos para regular en el escaner los parámetros que permitan una mayor legibilidad.

En algunos casos, Vega adosó artículos periodísticos y correspondencia a los soportes de cartulina.

Antes de la digitalización se procedió a retirar los broches metálicos y alfileres que se encontraban sujetando varios documentos y se los reemplazó por clips de plástico con el propósito de evitar un mayor deterioro del material por la acción del óxido.

2307	GATO		Revisar
Version Gómez	=====	}	VUELTA
	=====		
	=====	}	GIRO
	=====		
	}	ZAPATEO
		
		
	=====	}	1/2 VUELTA
	=====		
	}	ZAPATEO
		
		
	=====	}	GIRO
	=====		

Fig. 3. Ficha 2307, Gato. FDCV IIM. Esquema de la danza y estructura de los versos y las coplas

4. Proceso de numeración, digitalización e indexación de las fichas

En primer lugar es necesario hacer una distinción entre el ordenamiento de los documentos físicos almacenados y el ordenamiento de los archivos que forman parte de los repositorios digitales en los que las imágenes de las

fichas se agrupan por carpetas etiquetadas con números y nombres de las especies o géneros contenidos.

La numeración se realizó respetando el orden de ubicación de los documentos físicos previo a nuestra intervención. Sin embargo, para su almacenamiento digital, en algunos casos se tuvo que adaptar la numeración; por ejemplo, a las imágenes de las fichas que estaban escritas en el dorso se las almacenó con el mismo número de la imagen del frente y se agregó “bis”. En los casos en que las fichas tenían varios folios abrochados o pegados se agregaron letras en minúscula por ejemplo, 15_a, 15_b).

Para decidir si la digitalización de los documentos se hacía en forma fotográfica o por escaneo se evaluaron tanto las cuestiones técnicas como las que conciernen a la disponibilidad horaria para la atención de los investigadores en las instituciones⁷. Considerando que no se contaba con una cámara digital adecuada para este trabajo, hicimos algunas pruebas que no fueron satisfactorias y se resolvió escanearlos por las siguientes razones:

1. Los documentos presentan muy diversas texturas, colores, tonalidades y trazos en la escritura; en el caso en que se los hubiera fotografiado, tal diversidad exigiría regular continuamente los parámetros de la cámara, y tratándose de más de seis mil imágenes, ese proceso hubiese sido demasiado prolongado. Además, advertimos que en el edificio donde se lleva a cabo el trabajo no se contaba con las condiciones de iluminación recomendado por los especialistas.
2. Por tratarse de documentos de papel y cartón de más de 80 años de antigüedad con el cual se debió tener especial cuidado en lo que hace a su manipulación, y considerando además que algunas fichas llevan abrochados o pegados varios folios, lo cual dificultaba su ubicación para fotografiarlos, resultó más sencillo el proceso del escaneado en posición plana⁸.

Teniendo en cuenta que las imágenes a digitalizar en el IIMCV sumaban alrededor de 7600, en vistas a la creación de una base de datos para la consulta pública, se decidió escanearlas en color (24 bits), con una resolución de entre 150x150 y 240 x 240 ppp, y de 300x300 ppp, en los casos en que los trazos de la escritura eran muy finos o el color de la tinta

⁷Agradecemos especialmente a la Lic. Nilda Vineis, y al Lic. Julián Mosca, investigadores del IIMCV, por su excelente disposición para atender a las consultas de la autora de este artículo y por su apoyo a las tareas que desarrolla en dicho instituto.

⁸ Las fichas fueron digitalizadas con un escaner plano marca Canon modelo DR-2580C, que admite documentos de tamaño A4.

caligráfica o el lápiz era demasiado suave y se dificultaba su lectura. Como consecuencia de lo anterior, los archivos de las imágenes digitales varían en su tamaño (medidos en megabytes). Los mismos fueron almacenados con la extensión *.tiff*.

5. El tipo de información registrada en las fichas y los cuadernos de viaje.

Como se ha dicho, en la mayoría de las fichas no se han consignado los datos que permitirían relacionar el contenido con el número de viaje de estudios y el año en fueron realizados. No obstante, frecuentemente se consignó información que no figura en los cuadernos viaje⁹.

En general, la información vertida en las fichas y los cuadernos de viaje es de diferente índole. En la mayoría de los casos, en ambas fuentes, se describen danzas, música folklórica y popular, instrumentos, modos de cantar, aunque también hay esquemas de la estructura de las coplas o estrofas de las especies líricas y esquemas de las danzas.

Por otra parte, en algunos cuadernos se hallan mapas de las provincias (impresos o dibujados por el propio investigador), dibujos de vestuarios de bailarines, tipos de vivienda, red de ferrocarriles, ubicación de localidades. Además hay numerosos folios sueltos¹⁰, y se incluyen encuestas, referencias a grabaciones de campo, a grabaciones musicales comerciales y a espectáculos, como también se documentan las relaciones entre los músicos con los medios de comunicación masiva.

Las descripciones de las danzas se realizaron desde el punto de vista de Vega como también de acuerdo a los relatos de los ‘informantes’, aunque el científico no especificó en cada caso si lo documentado se correspondía textualmente con lo relatado por los nativos o formaba parte de sus observaciones¹¹.

⁹Es importante distinguir entre los cuadernos de viaje y los cuadernos de pautaciones musicales de Carlos Vega. Ambos documentos se encuentran en el Instituto Nacional de Musicología.

¹⁰Dentro de los folios sueltos hay facturas de hoteles, pasajes en distintos medios de transporte, compras en librerías, sastrerías, compra de instrumentos y cartas de aval a la misión de Vega del Director del Museo de Historia Natural “Bernardino Rivadavia” de Buenos Aires, Martín Doello Jurado.

¹¹Excepcionalmente, Vega registró frases o palabras entre comillas. Se infiere que en esos casos transcribió lo que los “informantes” relataron en las entrevistas etnográficas y que en otros casos registró la interpretación de lo que los nativos relataban, pensaban o hacían. Sin embargo, también podría pensarse que Vega ponía entre comillas aquello que le parecía importante o le llamaba la atención y que en el devenir de los registros de campo, asentaba por escrito lo relatado por sus informantes textualmente, aunque no aparecieran entrecuillados esos párrafos. El listado de informantes puede estar en un folio suelto, como el caso del Cuaderno

Tanto los cuadernos como los folios sueltos contienen datos de distinta índole, mezclados sin jerarquización aparente. Por ejemplo, en uno de estos documentos podemos encontrar los nombres de “informantes”, referencias bibliográficas, datos contextuales, datos interculturales, referencia a actuaciones en teatros y música popular grabada, grado de proyección del folklore, ocasiones usos y funciones, panorama histórico de los géneros/especies (su origen y dispersión), rasgos que definirían cada género, etimología, modismos del lugar, modalidades de ejecución musical y dancística.

Destacamos que dentro de los cuadernos y folios se encuentran cuadros de la clasificación de las danzas y los cancioneros que dieron lugar a las publicaciones de Carlos Vega de 1944, 1952 y 1956.

6. Los cuadernos de viaje del Archivo Científico del Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega”.

Los cuadernos en los que Vega consignó sus notas de campo junto con otros documentos originales reposan actualmente en el AC INM.

Vega ordenó originalmente los cuadernos colocando el nombre de las provincias que visitó en las tapas. Posteriormente, el personal del AC INM les agregó una cubierta de papel madera con la finalidad de rotularlos para su identificación y para resguardar las tapas originales de cartulina. En el frente se colocó un número que indica el orden del cuaderno empleado en cada viaje y otro que indica el orden que ocupa cada ejemplar en su conjunto.

Los cuadernos de viaje son de tipo escolar, cuadriculados y tienen un tamaño aproximado de 22 cm. por 17 cm. La información se encuentra manuscrita con distinto tipo de tinta caligráfica, con lápiz negro y de color rojo.

El proceso de digitalización de los cuadernos de viaje de Carlos Vega fue iniciado por el asistente técnico del INM¹².

Los cuadernos presentan la característica de que una gran cantidad de palabras o páginas completas están tachadas dificultando la lectura y la

23 -1, o puede encontrarse disperso a lo largo de las páginas de los cuadernos. Los datos contextuales acerca de la composición poblacional y el tipo de empleo de los entrevistados, si bien no resulta una constante en todos los cuadernos, son datos significativos para la reconstrucción histórica. Por ejemplo en el Cuaderno 22-1, del viaje 40, del año 1944 a Paraguay, se encuentra abundante información en referencia a las culturas, grupos étnicos, lenguas, forma de vida y trabajo de la población.

¹²Hernán Here escaneó los cuadernos y los archivos de cada página fueron digitalizadas en extensión .jpg .

interpretación de los datos manuscritos. En los casos que dice “fich”, como se ha dicho, puede reconstruirse esa información consultando las fichas del Fondo Documental del IIMCV, y en los casos que es imposible, queda abierta la posibilidad de hacerlo accediendo a los informes, libros de actas, y otra documentación obrante en el mencionado instituto, que permita reconstruir estas fuentes.

7.- El proceso de ordenamiento sistemático de la información.

En esta primera etapa se ha priorizado el cruce de información entre las fichas y los cuadernos, por lo cual, se están procesando los datos de los cuadernos comprendidos en el período 1931-1951, desde el Cuaderno 1 correspondiente al viaje 1 a Jujuy, hasta el Cuaderno 31, correspondiente al viaje 53 del año 1951.

Para procesar la información de los cuadernos, inicialmente pensamos en volcar los datos en una tabla excell siguiendo el mismo criterio empleado para procesar las fichas, pero debido a la variedad de datos referidos a distintos factores relevados por Vega en su trabajo de campo, como por ejemplo: listado de gastos, horarios en los cuales se suministraba luz eléctrica en las localidades (condiciones para la grabación), además de la variedad de información contenida en los folios sueltos, decidimos emplear dos tipos de documento. En un documento word detallamos los principales datos y describimos el contenido de cada página, respetando el número de archivo de cada imagen digitalizada (incluyendo las hojas en blanco). Paralelamente, consignamos los datos de los cuadernos en una tabla excell, de acuerdo con los siguientes términos: número de cuaderno, número de viaje, país, provincia y localidad, especies musicales, líricas y coreográficas.

Esos términos han demostrado ser adecuados como común denominadores de los documentos y servirán de guía para determinar los campos cuando se cree la base de datos.

La información que Vega documentó en sus trabajos de campo se encuentra desordenada debido a las situaciones emergentes que, como sucede en cualquier investigación, superaban lo planificado por él. El ordenamiento de esa información supone un ejercicio crítico y de análisis comparativo con las publicaciones y con otras fuentes documentales obrantes en el archivo y el fondo documental mencionado. Hasta ahora, seleccionamos el contenido relevante de los cuadernos y las fichas, resumimos ideas y definimos conceptos para establecer un primer nivel de ordenamiento sistemático de la información que a manera de pre-indexación nos permita comprobar que los criterios elegidos funcionan adecuadamente y pueden considerarse pertinentes para la diagramación de una base de datos en la que se conecten las fichas y los cuadernos de viaje.

8.- Indexación de los cuadernos y las fichas.

Este proceso consiste en la revisión del contenido de todos los documentos (las fichas y los cuadernos de viaje), la interpretación de la información, la selección de los datos relevantes para la elaboración de conceptos. En la próxima etapa se hipervincularán los datos de cada repositorio digital (indexados en tablas excell) para establecer nexos entre ambas fuentes documentales.

En la primera fase de este proyecto, el primer criterio general lo constituyen los cuadernos numerados según la catalogación prefijada por el ACINM. Dentro del primer grupo de términos tenemos el indicador temporal: año, viaje y período. En base a este primer conjunto de datos se podrá establecer una relación más general con las fichas. El segundo grupo de términos presenta las indicaciones geográficas de las anotaciones de campo: país, provincia/localidad, mapas editados/manuscritos. El tercer grupo se refiere a la clasificación de géneros/especies coreográfica-lírica-musical, e instrumentos. Este conjunto se relaciona fácilmente con el título de cada ficha que refiere a la especie/género musical y funciona como primer descriptor, por ejemplo: carnaval.

Conclusión

La concreción de este trabajo permitirá por un lado poner en valor las fichas y cuadernos de viaje de Carlos Vega, parte importante de su legado a ambas instituciones, y por otro, que dicho patrimonio sea difundido y se torne accesible para su consulta y estudio.

* * *

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARETZ, Isabel.

1988 “Homenaje a Carlos Vega”, en *Actas de las Terceras Jornadas Argentinas de Musicología: 175-195*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Musicología

FERNÁNDEZ CALVO, Diana y Roxana GARDES.

2011 “Proyecto e investigación interdisciplinaria sostenido por el soporte de un sistema digital de información”, en *Investigación musicológica: cinco estudios de caso*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

- RESTELLI, Graciela
1997 “El Archivo Científico del Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega”, en *Revista Música e Investigación*, Año 1, N° 1: 131-141. Buenos Aires, INM.
- RUIZ, Irma (María MENDIZÁBAL, colab.).
1985 “Etnomusicología. Evolución de las Ciencias en la República Argentina (1872-1972)”, X, *Antropología*. Sociedad Científica Argentina. Relator: CAEA.
- VEGA, Carlos.
2010 *Panorama de la Música Popular Argentina. Con un ensayo sobre la ciencia del folklore*. Segunda edición facsimilar del original [1944] con 2 CD. Buenos Aires: Instituto Nacional de Musicología.
1956 *El origen de las danzas folklóricas*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
1986 *Las danzas populares argentinas*. 2da. ed. facsimilar del original [1952]. Buenos Aires: Instituto Nacional de Musicología.
- Sitio web del “Instituto de Investigación Musicológica Carlos Vega” de la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la UCA.
<http://www.uca.edu.ar/index.php/site/index/es/uca/facultad-de-artes-y-ciencias-musicales/instituto-carlos-vega/>
- Sitio web del “Instituto Nacional de Musicológica Carlos Vega”
<http://www.inmcv.gob.ar/>

* * *

Nancy M. Sanchez. Es Doctoranda en Música (Especialidad: Musicología) en la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la U. C. A. Profesora de Folklore en el Dpto. de “Artes Musicales y Sonoras” (I.U.N.A). Investigadora del Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega”. Publicó artículos académicos y reseñas en revistas especializadas nacionales e internacionales y es autora de contribuciones para *The Bloomsbury Encyclopedia of Popular Music of the World*, John Shepherd y David Horn (ed.). Participó en congresos de musicología en América latina, el Caribe y Europa, y dictó conferencias en universidades de Argentina, U.S.A. y Puerto Rico. Fue premiada como intérprete de música folklórica por la Tribuna de Música Argentina y el C.A.M.U. (miembro del Consejo Internacional de la Música de UNESCO).

* * *